Lección 5
26 de enero al 2 de febrero

# Género y discipulado

**«Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho».**
**Lucas 1: 38**

# Discípulos femeninos: ¿tan solo en caso de emergencia?

## INTRODUCCIÓN

**Jueces 4, 5; Romanos 16**

Una de mis amigas estudiaba teología en el colegio Avondale, la universidad adventista de Australia. Algunas de sus asignaturas requerían que predicara en diferentes iglesias. En cierta ocasión, cuando concluyó su prédica alguien le dijo que ella sería una ministro de éxito, siempre y cuando trabajara únicamente con mujeres.

Sin tomar en cuenta sus talentos y la convicción de que Dios la había llamado al ministerio, alguien había juzgado su habilidad y capacidad basándose únicamente en su sexo. El género no debía tomarse en cuenta en lo que se refiere a un ministro o a un discípulo. Lamentablemente, en muchas ocasiones sucede así.

Algunos dicen que Dios utiliza a las mujeres cuando no hay hombres disponibles. Otros creen que las mujeres no fueron creadas para el discipulado. Afortunadamente gente con ese tipo de actitudes no formó parte de una junta asesora para determinar el nacimiento de Jesús, o los resultados habrían sido algo así como:

«La Junta ha decidido que un hombre está mejor capacitado para esta encomienda. Una mujer sencillamente no posee el conocimiento teológico que se requiere. Es cierto que María es virgen, pero ¿conoce ella la Torah lo suficiente como para repetirla de atrás hacia delante? No». Ya más en serio, es algo que se define al discipulado como la obra de *alguien* que sigue a Cristo.

El término *discípulo* nos trae a la mente a doce hombres que deambulaban por el campo en unión a Jesús, y que continuaron con su obra después que él ascendiera. Pero es algo que abarca mucho más, que incluye a personas de todo género, raza, posición social y nivel educativo; que siguen a Jesús.

Esto incluye a mujeres, que estuvieron presentes en el nacimiento, las últimas en abandonar la escena de la crucifixión y las primeras en ver a Jesús luego que resucitara.

**Dios posee motivos para hacer de ti un discípulo.**

Jesús no hizo declaraciones específicas respecto al diferente papel de hombres y mujeres. Él pasó mucho tiempo en unión a mujeres. Las valoró, así como a su trabajo, tratándolas igual que a los hombres en una sociedad donde los fariseos le agradecían a Dios no haber nacido de sexo femenino.*

Las mujeres han desempeñado diferentes funciones y cargos, tanto en el antiguo Israel como en la Asociación General.

Si tú sigues la dirección divina y te sientes impulsado o impulsada, a hacer su obra, no permitas que nadie te impida hacerlo a causa de tu sexo. Dios posee motivos para hacer de ti un discípulo. Dichos motivos pueden implicar que realices alguna labor de poco brillo, sin embargo, no existe nada mejor que hacer su voluntad.

---

* MyJewishLearning.com. Textos litúrgicos. Consulta realizada el 27 de octubre del 2006.

*Adele Nash, Warburton, Victoria, Australia*

Domingo
27 de enero

# Mujeres en un mundo cambiante

## LOGOS

**Marcos 5: 24-34; Lucas 1: 26-38; Juan 4: 4-30**

*Si te mantienes sentado por un rato en los bancos de la iglesia te darás cuenta de algo. Hay más dirigentes que discípulos. Tomar la decisión de* ***hacerse*** *cristiano es más fácil que la de* ***parecerse*** *a Cristo. La primera requiere tan solo un instante, pero* ***parecerse*** *a Jesús es la obra de toda una vida.*

**Luego, se le aparece un ángel de repente.**

*Bill Hull cree que las vidas transformadas son las que impactan al mundo.* «Se necesita una vida transformada. Una vida de verdadero discipulado, vivir como Jesús vivió. La razón por la cual la misión de la iglesia languidece, radica en la aceptación de un cristianismo divorciado del discipulado. Algo que engendra creyentes con vidas vacías que no impactan a sus vecinos».*

*En nuestro mundo la posición, la influencia, el prestigio y el poder se valoran altamente. Quizá por eso es que existen más dirigentes que discípulos. Jesús fue un modelo de dos cualidades básicas: la humildad y la obediencia. Ambas eran consideradas como debilidades, en la cultura patriarcal o machista de la época. Sin embargo*, una parte del cambio es la decisión para experimentar la sumisión. Humildad + Sumisión + Contrición = Poder para el cambio.

Como una prueba de que esta alocada fórmula matemática funciona, escuchemos las historias de algunas mujeres del Nuevo Testamento. No es algo fortuito que estos relatos tengan mujeres como protagonistas, el grupo con un rango social muy bajo en el mundo antiguo y en muchas culturas contemporáneas. Probablemente no tenían ilusiones de grandeza y estaban muy conscientes de sus limitaciones. Pero esto no impidió que Dios las utilizara como un poder transformador.

### Joven + Soltera = Madre de Jesús, el Hijo de Dios (Luc. 1: 26-38)

Imagínate algo: estás comprometida para casarte. Eres una joven seria proveniente de un hogar cristiano, no aceptas ni practicas la promiscuidad sexual. Un día, inesperadamente, se te aparece un ángel y te dice que has sido escogida para que des a luz a un niño que será el dirigente de un gobierno revolucionario. No será cualquier gobierno, ¡sino que será el reino de Dios!

¿Qué habrías dicho?

María hizo una pregunta: «“¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?” “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios”» (Luc. 1: 34, 35). No sabemos cuánto duró aquella conversación. Pero, ¿cuánto te habría tomado contestarle al ángel? ¿Cuántas ideas te habrán pasado por la mente? María contestó, sacrificando su reputación en aras de un gran propósito: «Aquí tienes a la sierva del Señor —con-

testó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó» (Luc. 1: 38).

Consideremos nuestra fórmula una vez más: **Joven + Soltera = Madre de Jesús, el Hijo de Dios**. La humildad y la sumisión de María dieron origen a «la mayor historia que jamás se haya contado».

## Enferma + Desvalida + Mujer = Sanada y Restaurada (Mar. 5: 24-34)

Imagínate que eres mujer y que has estado sangrando durante doce años, lo que te ha ocasionado una gran anemia. Sufres constantemente de fatiga y cualquier microbio hace presa de ti. Has pasado innumerable horas en la sala de espera de los médicos, y has gastado todo tu dinero esperando sanarte. Un día escuchas que hay un caminante que obra milagros. Decides que no tienes nada que perder, y sales en busca de un toque de sanidad. Hay demasiada gente a su alrededor y te es muy trabajoso acercarte a él. Casi en forma desesperada alargas tu brazo. «Si logro tocar siquiera su ropa, quedaré sana» (Mar. 5: 28).

De repente, el Maestro se dio vuelta y preguntó que quién lo había tocado. Aquello fue muy vergonzoso. Todos te miraban. Se dieron cuenta que eras tú, la mujer sangrante, la inmunda, y se alejaron. Pero el Gran Médico te dijo: «¡Hija, tu fe te ha sanado! Vete en paz y queda sana de tu aflicción» (Mar. 5: 34).

Consideremos nuestra fórmula una vez más: **Enferma + Desvalida + Mujer = Sanada y Restaurada.** Aquella mujer fue lo suficiente humilde como para admitir por fe que un toque la sanaría. Muchos fueron testigos del poder de su creencia y a su vez creyeron.

## Sedienta + Promiscua + Mujer = Instrumento del Mensaje (Juan 4: 4-30)

Imagina que es la hora más calurosa del día y que te diriges al pozo a buscar un poco de agua. Confía que con este calor no te encontrarás con nadie. Pero hay un hombre sentado allí. Al acercarte, él te pide un trago de agua.

La samaritana se asombró de que un judío le dirigiera la palabra. Los judíos en aquellos tiempos no les hablaban a los samaritanos bajo ningún concepto. Cuando ella lo interrogó al respecto, el extraño le dijo algo enredado, respecto a un agua que quita la sed para siempre. Luego le dijo ¡que era el Mesías! El impacto de esta declaración fue inmediato. Ella corrió de vuelta al poblado para contarles a otros lo que había encontrado.

Consideremos nuestra fórmula una vez más: **Sedienta + Promiscua + Mujer = Instrumento del Mensaje (Juan 4: 4-30)** Sus problemas emocionales cesaron cuando ella olvidó el rechazo del medio y llevó el mensaje del Mesías a sus compueblanos

Aun cuando estos relatos están enfocados en mujeres, una vida transformada es un suceso único, sin importar tu género.

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Aceptó Jesús de forma diferente a mujeres como discípulas. Explícate.
2. ¿Por qué el género no debe ser un asunto a considerar con relación al discipulado?
3. ¿Qué debilidades pueden convertirse en tu fortaleza si te sometes al poder transformador de Dios?

---

* Bill Hull, *Choose the Life: Exploring a Faith That Embraces Discipleship* (Grand Rapids, Baker Books, 2004), p. 215.

*Kellie Hancock, Raymond Island, Victoria, Australia*

Lunes
28 de enero

# Jesús alcanza a las mujeres

## TESTIMONIO

**Lucas 8: 1-3; 10: 38-42**

Durante su ministerio, Jesús deseó alcanzar a las mujeres así como a los niños que se le acercaban. Regresaban a sus hogares fortalecidas y bendecidas por las palabras de Cristo. Se sintieron animadas a llevar sus cargas con renovadas fuerzas, y a trabajar por sus hijos con redoblados ánimos. Las madres de hoy deben recibir sus palabras con la misma fe. Cristo es un salvador tan personal como lo fue cuando vivió en medio de los hombres.

«Jesús conoce la preocupación del corazón de cada madre. El que tuvo una madre que luchó con la pobreza y la privación, simpatiza con cada madre en sus trabajos. El que hizo un largo viaje para aliviar el ansioso corazón de una mujer cananea, hará otro tanto por las madres de hoy. El que devolvió a la viuda de Naín su único hijo, y en su agonía sobre la cruz se acordó de su propia madre, se conmueve hoy por la tristeza de una madre».[1]

Muchas mujeres se dirigieron a Jesús en las formas más profundas y significativas. «El don fragante que María había pensado prodigar al cuerpo muerto del Salvador, lo derramó sobre él en vida. En el entierro, su dulzura sólo hubiera llenado la tumba, pero ahora llenó su corazón con la seguridad de su fe y amor [...].

»Pero María, al derramar su ofrenda sobre el Salvador, mientras él era consciente de su devoción, le ungió para la sepultura. Y cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó consigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera».[2]

Fueron las primeras en declarar su resurrección, se apresuraron a compartir las buenas nuevas: «¡Ha resucitado, ha resucitado! Las mujeres repiten las mismas palabras vez tras vez. Ya no necesitan las especias para ungirle. El Salvador está vivo, y no muerto. Recuerdan ahora que cuando hablaba de su muerte, les dijo que resucitaría. ¡Qué día es éste para el mundo! Prestamente, las mujeres se apartaron del sepulcro [...]»[3]

**Las mujeres repiten las mismas palabras vez tras vez.**

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Por qué piensas que las mujeres y los niños desempeñaron un papel tan importante en el ministerio de Jesús?
2. ¿Qué nos dice acerca de Jesús su acercamiento a las mujeres, dentro del contexto local?

---

1. *El Deseado de todas las gentes,* p. 608.
2. *Ibíd.*, pp. 663, 664.
3. *Ibíd.*, p. 951.

*Julene K. Duerksen-Kapao, Longburn, Nueva Zelanda*

# El discipulado a través de la edades

## EVIDENCIA

**Lucas 8: 1-3; 10: 38-42**

Hubo numerosas ocasiones cuando las mujeres estuvieron dispuestas a escuchar las enseñanzas del Maestro. La historia de Marta y María (Luc. 10: 38-42) es un buen ejemplo del amoroso reconocimiento de Jesús a la disposición de María para sentarse y escuchar. Cristo expresa su desagrado de que Marta no esté tan interesada como María en adquirir los conocimientos que él impartía.

Cristo siempre estuvo rodeado de seguidores; entre ellos hubo un buen número de mujeres (Luc. 8: 1-3). Él se complacía de la presencia de ellas. Luego de su ascensión, hubo asimismo un buen número de mujeres en el aposento alto esperando el derramamiento del Espíritu Santo (Hech. 1: 14).

Aquellas mujeres estuvieron dispuestas a viajar y predicar al igual que los hombres. Una jovencita abrió la puerta cuando Pedro fue liberado por Dios de la prisión (Hech. 12: 13, 14). Una pareja de esposos, Ananías y Safira, perdió la vida por no dar lo que habían ofrecido al Señor (Hech. 5: 1-11). Una bondadosa mujer llamada Tabita se entregó a servir a los pobres. Al enterarse de su muerte, Pedro acudió y la resucitó (Hech. 9: 36-42).

Hay otras mujeres prominentes en el surgimiento de nuestra iglesia, quienes moldearon y cambiaron la forma en que adoramos. La más destacada es Elena G. de White. Su ministerio y muchas de sus visiones moldearon nuestras creencias y la forma en que adoramos.

Hubo muchas discípulas a lo largo de la historia, mujeres que se esforzaron por desarrollar un carácter semejante al de Cristo, con la ayuda del Espíritu Santo. Como parte de su quehacer les señalaron a otros una nueva forma de vida. «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mat. 28: 19, 20). Es un llamamiento que no conoce géneros. Todos están invitados a participar.

**Él estaba complacido por la presencia de ellas.**

## *PARA COMENTAR*

1. ¿En qué diferentes maneras podemos ser mejores discípulos en la iglesia?
2. ¿Puedes pensar en otros ejemplos en los que Cristo interactuó con discípulos de sexo femenino durante su ministerio terrenal?

*Chris Winzenried, Lilydale, Australia*

Miércoles
30 de enero

# Sentadas a los pies de Jesús

## CÓMO ACTUAR

**Filipenses 4: 9**

Marta trabaja fuerte durante el día y parte de la noche, preparando comidas, limpiando, cosiendo, comprando alimentos, haciendo visitas, y cuidando de su familia. «No tengo tiempo para estar conversando.

**«No tengo tiempo para estar conversando».**

Hay mil cosas que necesito hacer. ¿Por qué María no me ayuda? ¿No se da cuenta que me es difícil hacerlo todo yo sola?

«Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará» (Luc. 10: 41, 42).

María se sentía cautivada por lo que Jesús tenía que decirle. Ella escogió ponerlo en primer lugar y atesorar toda palabra que pronunciara. María entendió la importancia de mantenerse cerca de él y de sus enseñanzas. Su fe es notoria y es en gran medida una muestra del discipulado.

Otras mujeres en la Biblia han demostrado también su fe y dedicación. María, la madre de Jesús, puso de manifiesto su fe cuando aceptó lo que Gabriel le dijo (Luc. 1: 26-31). La mujer que tocó el manto de Jesús demostró gran fe y valor al decidir ir al encuentro del Maestro (Mar. 5: 25-34), así también la viuda que depositó sus últimas monedas en la tesorería del templo (Mar. 12: 41-44). La fe y la decisión para actuar y compartirla, es lo que convierte a una persona en discípulo de Cristo.

Luego, ¿Cómo podremos edificar y compartir nuestra fe, en medio de nuestra agitada vida, para que seamos discípulos genuinos?

1. **Integra la oración en tus actividades diarias.** Puedes orar cuando te levantes y antes de irte a la cama; rumbo al trabajo; durante tus horas de asueto o actividades deportivas.
2. **Saca tiempo para el estudio de la Biblia.** Reserva un lugar tranquilo en tu hogar y dedica al menos media hora, dos veces a la semana para estudiar la Palabra. Memoriza textos de la Biblia, trata de repetir alguno al pasar de una habitación a otra en tu hogar.
3. **Comunión.** Dedica algún tiempo para compartir con otros cristianos. Ora y estudia con ellos. Anímense mutuamente.
4. **Testifica.** Comparte tu fe con otros cada vez que surja una oportunidad; sé cortés, practica la hospitalidad, trata a los demás con dignidad y respeto.

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Qué puedes hacer para dedicar más tiempo a la oración y al estudio?
2. ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en la práctica del discipulado?

*Monique Owen, Perth, Australia*

# Belleza inmarcesible

## OPINIÓN

### Proverbios 31: 30

¿Has conocido a alguna mujer que no intente mostrar su hermosura, sino reflejar una belleza santa que surge de su interior? Esta belleza genuina solamente puede venir de Dios, y me atrevo a decir que una mujer así ha estado sentada a los pies de Jesús como su discípula.

La mujer debe ser humilde y dispuesta a ser enseñada, antes que pueda instruir a los demás. Pudiéramos decir que las mujeres del tiempo de Jesús tenían una ventaja, y que la misma consistía en haber sido instruidas directamente por el Maestro. Pero Jesús dijo: «Pero les digo la verdad: Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré a ustedes» (Juan 16: 7).

¿Significa esto que las mujeres de hoy pueden considerarse tan seguidoras de Cristo, o más que las mujeres de antaño? Amar a Dios significa amar e instruir a quienes nos rodean, llevándolos a Jesús. Solamente podemos hacer esto si hemos estado en su presencia en una relación ininterrumpida de una diaria entrega a su voluntad. Esto nos permite que su amor sea llevado a un mundo que anhela el amor genuino, hermoso, del cristianismo.

¿Qué sucedería si dedicáramos más tiempo a la lectura de la Palabra y a escudriñar nuestros corazones a fin de identificar aquellas cosas que no están en armonía con el amor de Dios? ¿Cuántos más discípulos y discípulas habría? ¿Cuánto más podría el amor de Dios limpiarnos de nuestro egoísmo y llenarnos de su amor *ágape*?

Qué cosas maravillosas no podrá hacer Dios a través de una mujer de fe que no trata de auto justificarse, sino que se «irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús» (Fil. 1: 6). Por nosotros mismos nada podemos ya que: «Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras» (Sant. 1: 17). Cuando comprendamos esto y confiemos enteramente en Dios seremos discípulos efectivos. Entonces él permitirá que su gloria efectúe grandes cosas mediante nosotros.

**Amar a Dios significa amar e instruir a quienes nos rodean, llevándolos a Jesús.**

Según dijera Salomón: «Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza» (Prov. 31: 30).

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Cómo puede alguien convertirse en un hombre o una mujer «dignos de alabanza»?
2. ¿Difiere la espiritualidad femenina de la masculina? De ser cierto, ¿en qué difiere?

*Kate Hollingsworth, Townsville, Australia*

Viernes
1º de febrero

# ¿Quiénes pueden ser discípulos?

## EXPLORACIÓN

**Lucas 1: 38**

### *PARA CONCLUIR*

Todo el que siga a Jesús es su discípulo, sin importar el género, la edad, la raza, o su posición social. Existe en nuestra iglesia cierta controversia respecto al papel que las mujeres deben desempeñar. En la Biblia, encontramos muchas historias de mujeres que ayudaron a Jesús y a quienes Jesús ayudó. Mujeres que le seguían, que eran sus discípulas.

Una mujer de fe que pasa tiempo con Dios y que en oración trata de hacer la voluntad de él, encontrará un ministerio que será útil a la comunidad donde vive y glorificará a Dios. Él logrará grandes cosas mediante cualquier persona que desee servirle.

### *CONSIDERA*

- Formar un grupo que les conceda a las mujeres y a otras minorías, la oportunidad de involucrarse en diferentes ministerios.
- Escribir un artículo acerca de alguien que se haya integrado a determinado ministerio, a pesar de haber sido discriminada por su sexo.
- Preguntarte si hay algún motivo discriminatorio que te ha impedido cumplir el plan de Dios para tu vida de servicio.
- Discutir en un grupo la respuesta que le darías a alguien que no aprueba el ministerio de las mujeres.
- Releer el cántico de María en Lucas 1: 46-55 tratando de ponerle una música apropiada.
- Discutir las acciones de las mujeres que en la Biblia ministraron a los demás.

### *PARA CONECTAR*

✓Morris L. Venden, *How Jesus Treated People,* [Cómo trató Jesús a las mujeres] pp. 72-77; C. Mervyn Maxwell, *Tell It to the World,* (la versión en español se titula *Dilo al mundo*) pp. 184-193.

*Christy Yingling, Battle Creek, Míchigan*